

Como si de un retablo se tratase, aparecen diversos temas que llevan a pensar en el amor, la caridad, el respeto, la amistad, la palabra de Dios; otras veces es un santo determinado, el que aparece a nuestros ojos, para conocerlo mejor, acercarnos más a él; tampoco faltan los acontecimientos entrañables e inolvidables que se dan en toda vida humana: cumpleaños, bodas, primera misa, bodas de Oro Sacerdotales...

Su estilo sencillo, cercano, interpelante, plástico, propio para ser radiado, no pierde en intensidad y gusto, no deja atrás su viveza y jugosidad al ser trasladado a la letra impresa. Por otra parte, el vocabulario usado es totalmente asequible a todo el mundo, lo que añade mayor aceptación a su lectura. Cada uno de sus "capítulos" es independiente de los demás, pero lo une un hilo invisible: la vida que encierran, la reflexión llevada a la vida. Así podemos recordar: Como un cordero, Marido con detalle, La chica de la Guagua, Adios Pildain, ¿Quién lo ha visto? y un largo etcétera, simpático y con gran fondo.

Comentarios gustará porque está hecho partiendo de la *gente* y pensando en la *gente*.

María del Carmen Alemán Hernández

CASTRO MERELLO, AGUSTIN, S.J., *Divagaciones Ignacianas*. 1491-1991.

Vº Centenario del Nacimiento de San Ignacio de Loyola. Las Palmas de Gran Canaria, 1991.

La lectura de DIVAGACIONES IGNACIANAS nos lleva de manera suave y amena al conocimiento de la figura de San Ignacio, en toda su extensión humana y espiritual. Por otra parte, al ser un libro de corta extensión nos anima a leerlo a pesar del poco tiempo libre con que se suele contar actualmente. Es un libro recientemente editado, cuyo autor es el Padre Agustín Castro Merello, S.J., surge a propósito de unos artículos periodísticos que escribió su autor con motivo del Centenario Ignaciano. Gustaron y se le pidió que los recogiese en un libro y, así, darían lugar a un mayor conocimiento del Fundador de la Compañía de Jesús.

Se abre la obra con un prólogo del Padre Julián Escribano Garrido, S.J., quien, en pocas líneas, nos sitúa y explica la actuación de los Jesuitas en el Archipiélago.

Luego, a través de su lectura, nos pondremos en contacto con un hombre, llamado Iñigo, que más tarde pasará a llamarse Ignacio y, por último, será conocido universalmente por San Ignacio. El cuerpo del libro está compuesto por dos capítulos. El primero, titulado EL LAICO, nos narra la existencia de Iñigo desde su nacimiento, en 1491, hasta que fue herido, en 1512: Último hijo de una numerosa familia hidalga vasca, muy pronto huérfano de madre, paje en Arévalo, simpático, fácil a la risa, “pendenciero en cosas de armas, honor y mujeres”, caballero y soldado. En una segunda parte del mismo capítulo se nos narra el misterio de su amor oculto, pura ilusión, porque la dama era, según confesión de Ignacio, “más que Condesa, más que Duquesa”. También en este capítulo se recoge una serie muy interesante de fotografías donde se reproduce la iconografía ignaciana que existe en las Islas.

HOMBRE NUEVO es el título del capítulo segundo, ahora nos habla de IGNACIO, —su nombre parece encerrar el símbolo de su cambio y conversación—, en sus cortas páginas va emergiendo lentamente el hombre que se convertirá en el Padre Ignacio, tan querido y conocido por sus primeros compañeros, que dejan hermoso testimonio de su persona. Termina el capítulo con EL SECRETO, donde se presentan diversas opiniones que han llegado a nosotros sobre San Ignacio, diversas y opuestas. Ciertamente es un ser polifacético, hay que buscar la raíz, el misterio de su personalidad y acaso lo encontramos “en su pasión por la voluntad divina y una vez conocida cumplirla al máximo rendimiento en el amor y en el éxito”, “para en todo amar y servir”.

A muchos sorprenderán las diversas facetas del carácter del Santo, a quien se le considera con un carácter seco, tipo soldado... y nos encontramos con una persona sensible, emotiva, cariñosa...

Se termina el libro con un epílogo que completa la comprensión de la figura de San Ignacio y un apéndice, SAN IGNACIO Y LOS COLEGIOS DE LA COMPAÑIA, donde se explica la razón de su nacimiento y su expansión y cultivo por parte de Ignacio y sus inmediatos sucesores.

DIVAGACIONES IGNACIANAS nos llevará a un mayor y mejor conocimiento del Santo de Loyola, tan poco conocido realmente en su auténtico carácter, personalidad, estilo y entrega a Dios.

M.^a del Carmen Alemán Hernández